

Juventudes, formas de organización y prácticas políticas: la creación del ISFD Dora Acosta como política pública intergeneracional.

Gutiérrez Sánchez, Marta Alvarez, Luis.

Cita:

Gutiérrez Sánchez, Marta Alvarez, Luis (2017). *Juventudes, formas de organización y prácticas políticas: la creación del ISFD Dora Acosta como política pública intergeneracional. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/771>

Juventudes, formas de organización y repertorios de acción: la creación del ISFD Dora Acosta como política pública intergeneracional.

Marta Gutiérrez Sánchez

Facultad de Educación/ Universidad de Murcia.

martags@um.es

Luis Alvarez

Facultad de Ciencias Sociales/Universidad de Buenos Aires.

lalvarez@sociales.uba.ar

RESUMEN

El presente trabajo analiza los procesos políticos en los que se inscribieron las juventudes de la Organización Política y Social El Hormiguero para la creación del Instituto Superior de Formación Docente Dora Acosta en el Barrio Cristo Obrero de la Villa 31 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. ¿Cuáles fueron sus formas de organización? ¿Que implica la educación para las mismas? ¿Cómo fue la traducción en prácticas políticas? ¿Qué estrategias llevaron a cabo para construir una política pública intergeneracional? ¿Qué repertorios de acción habilitaron la institucionalización de este proceso? Partiendo de esta generalización, buscaremos situar y contextualizar a dicha organización, estableciendo relaciones para re-construir el sentido de las acciones de las personas protagonistas de esta experiencia. Y alejados de posturas dicotómicas, esencialistas y naturalistas, propenderemos poner en valor al mismo tiempo las tensiones, contradicciones y disputas, que implican dar cuenta de la realidad social desde una perspectiva de las relaciones intergeneracionales entendidas como formas de interacción (entre las juventudes y las generaciones que las preceden/antecedan) que contribuyen a mejorar la vida comunitaria.

PALABRAS CLAVES: juventudes, formas de organización, educación, relaciones intergeneracionales.

INTRODUCCION: CONCEPTOS DINAMICOS, CONTEXTO MULTIVARIABLE

El presente trabajo se enmarca en la línea argumentativa de las investigaciones que encuentran en los contextos multivariantes esquemas analíticos que no se dirigen (artificialmente) a aislar e identificar las variables en el orden dicotómico (independientes y dependientes), porque se interpretan a la relación que estudian como, por una parte, multicausal y, por la otra, circular. Estas dos características consisten en que el factor considerado como dependiente puede ser co-determinante para el factor pensado como independiente y viceversa. (Nohlen, 2013:46). A partir de este enmarcamiento inscribimos nuestro trabajo en el contexto de los estudios que dan cuenta, de la juvenalización como un proceso general que abarca distintas esferas de la vida social, del accionar de los nuevos movimientos sociales como formas de organización destacadas para desarrollar procesos políticos de creación de nuevas utopías y de la educación popular como espacio de disputa por la inclusión de los intereses populares en la esfera pública estatal (Ouviña, 2004; Thwaytes Rey, 2004). *Entendemos que la juvenalización*

Según Vommaro (2015), la juvenalización es un proceso general que abarca distintas esferas de la vida social, en sus aspectos políticos, en las dimensiones culturales, en las pautas de consumo, modos y estilos de vida, en la fuerza de trabajo y en ámbitos como las sexualidades o las migraciones. Para estos estudios, la importancia creciente de las juventudes en las sociedades actuales, sobre todo en relación con los procesos políticos, puede ser pensada en base a cinco elementos que se destacan. En *primer lugar*, la capacidad organizativa y de movilización que demuestran la mayoría de los colectivos juveniles. En *segundo término*, la gran visibilidad pública de sus acciones, escenificadas en el espacio público y amplificadas por los medios de comunicación, sobre todo digitales y electrónicos. *Tercero*, la expansión de las políticas públicas de juventud, que desde hace dos décadas forman parte de la gran mayoría de los planes de gobierno y ocupan espacios en aumento en las estructuras estatales. En *cuarto lugar*, las renovadas formas de participación política y compromiso público que las grupalidades juveniles producen en sus prácticas cotidianas. *Por último*, los elementos anteriores generaron un interés mediático, político y académico cada vez mayor, que contribuyó a colocar a las juventudes en el centro de las agendas públicas.

A partir de lo arriba descrito y a los fines de nuestro trabajo, definiremos a la juventud como:

“es una noción dinámica, sociohistórica y culturalmente construida, que es siempre situada y relacional (..) y está constituida en y por una trama material y simbólica en el marco de correlaciones de fuerzas –también materiales y simbólicas–, en el seno de formaciones sociales concretas (..) existiendo una multiplicidad de posibilidades de constitución, aparición y presentación de ese sujeto en el mundo social”

(Vommaro, 2015:17,18)

Respecto a los nuevos movimientos sociales, los entenderemos como formas de organización colectivas que, siendo al mismo tiempo formales vis a vis informales, se basan en creencias y solidaridades compartidas para movilizarse sobre temas conflictivos por medio del uso frecuente de una/varias formas de protesta (Diani,1999). Así, un movimiento social no es una organización en términos estrictos pero muchas veces la contiene, tampoco es un tipo de conflicto pero se inscribe en ellos y si bien no es una tendencia artística o cultural puede expresarse en muchas ocasiones con instrumentos culturales. A su vez, un movimiento social requiere de una identidad colectiva siempre sujeta a redefiniciones, está orientado al conflicto (el que no es necesariamente violento) y es, en esencia, político.

En este sentido los movimientos sociales no constituyen una organización equivalente a los partidos políticos o los grupos de interés. Son un actor más complejo, formal e informal, diferenciándose de los partidos políticos y de los grupos de interés por sus estrategias y ubicación en la arena política. Sus métodos son extra-institucionales y disruptivos, motivados por la falta de acceso a los medios institucionales. Los movimientos, se distinguen de las redes de organizaciones, por no ser ni poseer una organización burocrática vertical y central; sino múltiples instancias de colaboración descentralizadas con diversa intensidad y alcance.

Por su parte dar cuenta de la educación popular como espacio de disputa por la inclusión de los intereses populares en la esfera pública estatal (Ouviaña, 2004; Thwaytes Rey, 2004) implica analizar el sistema educativo en las relaciones más amplias de la dominación social y las luchas sociales que atraviesan este campo en particular; refiriendo a los alcances y límites de las políticas públicas del Estado capitalista para articular los reclamos educativos de los sectores populares. En el contexto actual del debilitamiento del rol de Estado en

todas las esferas, la ciudadanía dio lugar a nuevas experiencias en la búsqueda por ocupar los espacios que éste dejó vacantes. En este trabajo abordamos el caso del Instituto Superior de Formación Docente en Educación Primaria Dora Acosta, que es una de esas experiencias. Allí, la Organización Social y Política El Hormiguero desarrolla una nueva forma de lucha a partir de una perspectiva de las relaciones sociales y de los sentidos que las sustentan que se diferencian de la tradicional lógica meritocrática de construcción del éxito y del fracaso escolar, constituyendo un espacio social fundado en relaciones de solidaridad, de revalorización de los saberes y experiencias del colectivo, que lucha por una concepción de la educación como derecho, distanciándose del tratamiento compensatorio hacia estas poblaciones. No se trata de “reparar” o “compensar el déficit”; se trata de luchar por otro tipo de sociedad, a partir de una concepción de la educación en términos de *praxis*, entendiendo que es ésta una llave para lograr la emancipación de las personas. En suma, nos referimos a respuestas sociopolíticas de formas de organización colectiva ante la ausencia del Estado, entendidas como experiencias para materializar el derecho a la educación, donde se construyen relaciones de solidaridad en el proceso de construcción del conocimiento y se despliegan relaciones intergeneracionales, que si bien asumen como temas agendas las problemáticas de la juventud (Balardini, 2000¹), las fusionan en ideales mas amplios que hacen a una complejización de “lo público” y obliga a leer la realidad educativa no en términos de circuitos estancos sino como diversas instancias de articulación, alianza e intercambios materiales y simbólicos entre el Estado y la sociedad civil (Carli, 2003:22).

¹ El autor de se refiere a medios ambiente, genero, diversidad y minorías, violencia institucional, reducciona de daños, comercio justo, espacio públicos seguros; entre otros

EL HORMIGUERO EN SU CONTEXTO: JUVENTUDES Y MAS ALLA.

La Organización Social y Política El Hormiguero nació un 29 julio del 2011², en una asamblea realizada en la villa 31 bis. Ese día decidieron autodefinirse y reconocerse como:

Un puñado de hombres y mujeres que se reunían para dar inicio a esta organización social y política que busca construir poder popular desde las villas, para comenzar a transformar nuestra realidad; mujeres y hombres Latinoamericanos, de diversas edades y con diferentes procedencias, que nacimos con una misma necesidad de cambio social, apuntando a transformar desde la base, a organizarnos los de abajo para construir nuestro futuro, ya que nuestra propia diversidad nos hace ser Latinoamericanos de nacimiento y nuestras convicciones de Patria Grande nos unen a todos los que conformamos esta organización en una misma identidad de resistencia, lucha y creación. (El Hormiguero, 2013)

Esta autodefinition política fue enmarcada desde una perspectiva política glocal, donde las disputas de sentido en la política deben tener como guía un ideario general que se nutre de los conflictos y grandes debates mundiales, entendiendo lo mundial como global, lo cual puede/debe replicarse en cada acción particular a nivel local (Alberich, 2016). Así, desde El Hormiguero propendieron desde sus orígenes a trabajar al interior de la organización la discusión sobre la búsqueda de unidad entre pensamiento y acción: la coherencia constate entre el hacer y el decir en el camino de la construcción de hombres y mujeres nuevos. Esto devino en una identificación en el plano nacional con las organizaciones de trabajadores organizados y combativos de la década del 70, con el movimiento de derechos humanos en su búsqueda de memoria, verdad y justicia; y en las experiencias de los movimientos de desocupados y organizaciones piqueteras de la década del 90. Esto implicaba, en el plano local, una estrecha relación con las organizaciones del Movimiento Villas al Frente, a las cuales consideraban “organizaciones hermanas”.

En suma, los orígenes de esta organización se enmarcan en un contexto de expansión³ de nuevas formas de protesta y organización que responden, en parte, a la debilidad del formato representativo institucionalizado (partidos políticos, sindicatos, asociaciones intermedias) para resolver disputas, conflictos y problemas surgidos a partir de las transformaciones sociales negativas producidas por la crisis del Estado interventor-benefactor, la nueva estructura socio-económica marcada por la paulatina

²Véase “Hoy cumplimos dos años”. Disponible en internet: <http://elhormigueroorg.blogspot.com.ar/2013/07/hoy-cumplimos-dos-anos-construyendo.html>

³Véase Aguilar (2000) y Alberich (2016) referente al surgimiento y consolidación de estas prácticas.

desindustrialización y la pérdida de derechos colectivos (Castel, 1997); anclándose en prácticas de tipo territorial donde la vivienda, la comida, la ecología, los servicios públicos, los derechos humanos, las identidades de género y los derechos de los pueblos originarios tienden a ser subsumidos dentro del proceso de globalización capitalista en curso. Estos son algunos de los principales ejes que atraviesan las obras que autores como De Sousa (2001), Aguilar (2000) y Tourine (1987) definen como los nuevos movimientos sociales. La conjunción de estos factores está en la base de la emergencia de organizaciones sociales que cuestionan, en su discurso o en sus prácticas, los límites de la política institucional tradicional y constituyen una respuesta al vacío político, expresando un cierto desencanto con relación a los canales de participación establecidos por ley y reconocidos en la constitución los cuales son: partidos políticos y sindicatos, como espacios únicos de canalización de demandas o eliminación satisfactoria de conflictos.

En este contexto, desde El Hormiguero se autodefinen al mismo tiempo como organización política, organización social, organización político/social y espacio⁴; dando cuenta así de las fronteras dinámicas del concepto de identidad colectiva entendida como una construcción y reconstrucción cotidiana en la acción. Respecto al papel asignado a las juventudes por El Hormiguero, la revisión de la dimensión histórica evidencia una fusión de las problemáticas de las juventudes dentro de la trama simbólica y material de la Patria Grande Latinoamericana como horizonte de sentido que une, intergeneracionalmente, a todas las personas que conforman la organización en una misma identidad de resistencia, lucha y creación. Y es que por una parte, los albores del siglo XXI mostraron que la rapidez con la que el mundo cambia origina nuevas y complejas formas de interacción entre las personas, particularmente entre los jóvenes y la generación que les precede. Lo anterior, entendemos que influye en el desarrollo de relaciones intergeneracionales pensadas como actividades o proyectos que incrementan la cooperación, la interacción y el intercambio entre personas de diferentes generaciones (Gutiérrez, 2011). Implicando esto compartir habilidades, conocimientos y experiencias entre jóvenes y mayores en tiempo presente o hacia el futuro desde el presente, como demuestra lo arriba descrito.

⁴El análisis de contenido de las publicaciones que realizan desde hace cinco años en su Blog, en la Fan Page de Facebook y en los sitios web que estas derivan; dan cuenta a lo largo del tiempo de la identidad colectiva como una construcción permanente.

TERRITORIOS, ESPACIOS Y CONSTRUCCIÓN DE PODER POPULAR: UN TRABAJO DE HORMIGAS

La construcción del Poder Popular es una tarea diaria, de hormiga. Con ella nos levantamos, trabajamos y soñamos. Vemos que este es el momento histórico de la construcción constante, de poner ladrillo sobre ladrillo, de tener constancia y conciencia, de poner el cuerpo y la mente. ¿Qué es el Poder Popular? Entendemos el poder popular, como nuestra capacidad de hacer, de crear, de transformar la realidad. El Poder dominante hoy nos oprime, nos margina, nos discrimina y nos mata, con el poder popular, con el pueblo organizado, participando conscientemente y de pie, buscando la liberación. (El Hormiguero, 2013)

La decisión de adoptar y poner en práctica esta metodología, implicó para la organización enfrentar el desafío de organizar y darle sentido a la heterogeneidad de personas que componían El Hormiguero. Teniendo en cuenta que las mismas circunscribían anclaje territorial en la Villa 31bis, la Villa Fátima, la Villa Rodrigo Bueno y Playón de Chacharita, se consideró prioritario promover la realización de asambleas barriales e interbarriales. Estas instancias habilitaron la puesta en práctica de la rotación de las voces, la desjerarquización de la palabra, la construcción de consensos y la toma de decisiones colectivas; en suma, se trataba de la incorporación de la democracia participativa y la horizontalidad como prácticas constitutivas de la identidad de la organización. Y para consolidar y reproducir todo este saber-hacer militante, acordaron trabajar de manera interrelacionada sobre los siguientes espacios de disputas:

Educación Popular. Este es un espacio que traza a toda la organización, en cada uno de sus espacios de participación. Implicó la construcción de talleres para adultos, adolescentes y niños de frecuencia semanal. También desarrollaron su primer Bachillerato Popular, “Voces de Latinoamérica”, que forma parte de la Coordinadora de Bachilleratos Populares y el Instituto de Formación Docente “Dora Acosta”.

Trabajo digno y sin patrón. Este eje consiste en desarrollar cooperativas productivas, las cuales constituyen una alternativa a la lógica capitalista de explotación.

Comunicación Alternativa. En cada territorio funciona un espacio de formación de comunicadores populares. Para garantizar la construcción de medios de expresión se trabajan los conceptos de radios comunitarias y la escritura de periodismo popular,

aspirando así, a que los medios estén acordes a los cambios que nuestra sociedad necesita.

Este trabajo dio lugar a la radio FM SOLDATI 91.3

Lucha por la urbanización y las condiciones dignas de vida. Este eje implica acciones políticas y repertorios de protesta para visibilizar la erradicación de las villas.

Mujeres luchadoras. Este eje se constituye como espacio que busca terminar con la opresión de género y el patriarcado.

Salud Popular y Comunitaria. Este eje pretende construir entornos y modos de vida saludables en los barrios, mediante la participación activa del pueblo.

La puesta en funcionamiento de estos ejes, implicó el impulso de los trabajos voluntarios, los cuales funcionaron:

Con la misma lógica de las organizaciones de voluntarios que Ernesto Che Guevara propulsó en los primeros años de la revolución cubana. Y fueron una pieza clave en nuestro día a día; en primer lugar, porque para nosotros es vital la necesidad de transformación personal y la búsqueda de interpelación a través de la construcción de personas y militantes...lo que el Che llamó "Hombres y Mujeres Nuevos". En segundo lugar, porque asumimos quede esta forma El Hormiguero recibía el legado del ejemplo de las luchas históricas desarrolladas en América Latina para aprender y avanzar a partir de estas fuentes de inspiración, pero siempre bajo el lema "ni calco-ni copia: creación heroica". (El Hormiguero, 2011)

Estos espacios fueron entendidos como motores de conciencia solidaria y organizativa, que se propondrían la tarea de comenzar a unir a las diferentes generaciones a través del trabajo para luego, poder problematizar la realidad y actuar políticamente. Así, podemos inscribir a las formas de organización de El Hormiguero en los procesos políticos que entienden al territorio como producción política y la política como producción territorial. En efecto, el proceso de desterritorialización que se venía gestando desde años antes en Argentina (Calderón, 1986; Vommaro, 2009) adquirió una dimensión cada vez más importante luego de 2001 (Cheresky, 1999, 2006 y 2015; Vommaro, 2015).

DORITA ACOSTA: HITO POLITICO Y FUNDACION DE COMPROMISOS

A partir de lo descrito, la motorización de estos espacios de producción política para disputar los sentidos del espacio público por el derecho a la ciudad, implicó para El Hormiguero llevar desplegar repertorios de acción⁵ que, de manera combinada, visibilizaran demandas por la redistribución y el reconocimiento (Fraser y Honneth, 2006); en tanto que las demandas por la redistribución se inscribieron desde los ejes Trabajo digno/sin patrón, Lucha por la urbanización/condiciones dignas de vida y Salud popular/comunitaria; por cuanto que las demandas por el reconocimiento se inscribieron desde los ejes Educación Popular, Comunicación Alternativa y Mujeres luchadoras; a saber:

El Hormiguero es un espacio que viene apostando a la organización política y participación popular en distintos barrios de Capital Federal, nacimos desde las villas de la ciudad para transformar la realidad en la que vivimos, aportando al fortalecimiento de nuestras comunidades para salir a luchar por una sociedad más justa. En ese camino avanzamos construyendo y disputando una educación pública y popular para nuestras villas, con el Profesorado Popular Dorita Acosta en la Villa 31, con el Bachillerato Voces de Latinoamérica en el barrio Rodrigo Bueno con talleres de oficios en los barrios. Estas acciones representan toda una vocación de construir una ciudad para todos y no solo para quien pueda pagar por habitarla.

(El Hormiguero, 2017: Historia)

En el contexto de este proceso, la figura de Dorita Acosta significa para El Hormiguero un hito político para la fundación de compromisos militantes más amplios que, asentándose en las luchas por el derecho a la educación, lo trascienden en pos de una ciudad más justa e inclusiva. Como lo reflejan en un homenaje realizado a cuarenta años de su desaparición forzada:

Dora Acosta era maestra y estudiante de Filosofía. A sus 25 años, el 01/03/1977 fue secuestrada en su domicilio de Capital Federal. Desde hace tres años en el Barrio Cristo Obrero de la Villa 31 funciona el Profesorado Popular de Formación Docente (en educación primaria) Dora Acosta Dora Acosta luchó por una educación inclusiva, pública y gratuita. Hoy se cumplen 40 años de su desaparición forzada, en manos del terrorismo de estado. Hoy, Dorita y los 30 mil compañerxs desaparecidxs están presente en cada una de nuestras luchas como trabajadorxs de la educación. Por ellxs, por lxs estudiantes, por lxs docentes y por lxs futuros docentes, seguiremos exigiendo que se respeten los derechos de lxs trabajadores

⁵ Esta combinación de reclamos por la redistribución y el reconocimiento se plasmaron en un arco de repertorios de acción variados en el espacio público como marchas, cortes de calle, maratones, corre-caminatas, festivales de música. Véase *Maratón por la Urbanización. Veni a correr por tu barrio*. Disponible en internet: <http://elhormigueroorg.blogspot.com.ar/search?updated-max=2013-03-09T02%3A23%3A00-03%3A00&max-results=8> y Véase “Inauguración de FM SOLDATI”. Disponible en internet: <http://fmriachuelo.com.ar/blog/2016/03/18/inauguracón-de-fm-soldati-91-3-sabado-29-de-marzo/>

(Homenaje a Dora Acosta , a 40 años de su desaparición forzada⁶)

Y en palabras de las personas protagonistas de esta comunidad educativa:

Elegimos el nombre porque además de que su profesión nos representa...su lucha, su cariño, su dedicación; también la llevamos como un bandera de inclusión. Ella fue maestra acá en la villa hace muchos años, eso nos habla un poco de su personalidad también por no cualquiera elige trabajar acá y con los pibes de acá. Así que eso es más gratificante que nosotros llevemos su nombre porque en cada pibe, en cada problemática, en cada escuela la vamos a siempre recordar

(Giselle Merida, estudiante⁷)

Dorita Acosta para nosotros no es solamente un nombre. Es la presencia, es la memoria, de todos los compañeros y compañeras que lucharon. Y su lucha por una educación más justa, su lucha por este barrio, su lucha por los niños y niñas a los que les dio clase para que tengan un educación inclusiva, publica, gratuita. Es por eso que nosotros cada vez que venimos al profe como docentes, como estudiantes, el barrio, nuestros vecinos; estamos haciendo presente su lucha, no solamente su nombre. Y eso nos da mucha felicidad y alegría. Porque estamos levantando hoy en este presente sus banderas.

(Florencia Martín, docente⁸)

Nosotros la recordamos porque ella fue una mujer de lucha y es por eso que elegimos poner en este profesorado su nombre, Dorita Acosta...y estamos muy orgullosos de haberlo puesto. Siempre queremos recordarla como ella fue, que se preocupó por las personas de acá de la Villa, por los chicos, los niños de la Villa 31. Por eso nosotros tenemos que recordarla siempre y queremos de que, esto no solamente quede acá, en el Dorita Acosta, en el Profesorado, si no que todas las personas de la Villa y por qué no de Argentina lo conozcan

(Luz Bardales, estudiante⁹)

Que el profesorado en la Villa 31 se llame Dora Acosta, significa ponerle nombre a una compañera que, es una compañera desaparecida. Y es tan importante recordar a los 30.000 compañeros desaparecidos, conociendo su historia, conociendo lo que hacían. Esa es la mejor manera de recordarlos. Haciendo memoria, no solamente desde lo que fueron si no trayéndolos de vuelta con experiencias como estas que los levantan y los llevan como bandera. Me parece que todos los que militamos para cambiar el país y para cambiar que la realidad sea más justa; nos recordamos a los compañeros, a los 30.000 compañeros cada día en cada momento. Y lo que permite que el Profesorado funcione en la 31, es que Dorita está presente en cada estudiante, en cada docente, en cada vecino del barrio todos los días.

(María Bielli, docente¹⁰)

A partir de lo expuesto podemos dar cuenta de la figura de Dorita Acosta, su trabajo militante en el territorio, los espacios de disputa que desplego, su desaparición forzada; como una serie de acontecimientos que son interpretados al interior de El Hormiguero como hitos fundacionales del compromiso militante (Vázquez, 2015:394-397) porque se trata de acciones que pueden ser enmarcados colectivamente en un sentido que es

⁶ Vease: <https://www.facebook.com/elhormigueroCABA/videos/886630224774012/>

⁷ Vease <https://www.facebook.com/elhormigueroCABA/videos/886630224774012/>

⁸ Ibid

⁹ Ibid

¹⁰ Ibid.

movilizador de adhesiones, en el caso de El Hormiguero, mas allá de lo meramente educativo:

para nosotros Dorita Acosta es un ejemplo de cómo pensamos la educación en este profesorado, que es que el territorio, que la comunidad, que el barrio, tiene que estar adentro del aula. Y que la educación no es algo encerrado entre cuatro paredes, sino que es algo que dialoga todo el tiempo con la realidad de los barrios, la realidad de los estudiantes y de los alumnos. Me parece que Dorita luchó y que su historia está muy relacionada de pensar la educación y por eso me parece tan importante que sea su nombre y que este reflejada profesorado lleve su nombre.

(Luciana Carnero, docente)

"Dorita Acosta fue una militante popular de los 70, estudiante de filosofía y maestra, que trabajó en la 31 dando clases en una escuela del barrio, por eso decidimos llamarlo así: Instituto de Formación Docente Dora Acosta, para nosotros y nosotras, el Profesorado Popular Dorita Acosta. Quienes no pudieron acceder a la educación superior hoy lo pueden hacer. El Instituto incluye. No sólo por estar adentro del barrio, sino porque tiene en cuenta las realidades y diversidad del barrio"

(Bielli, 2016¹¹)

Y donde estos sentidos movilizados de adhesiones, habilitan dar cuenta de marcas temporales que definen un antes/un después al interior de la organización y en la subjetividad de las personas:

Homenajearla a ella es continuar con la lucha que ella tenía, de una igualdad para todos y que todos podamos, especialmente los de bajos recursos, que podamos estudiar, terminar un secundario, llegar a una universidad, a un profesorado. En el saco mío, profesorado Dorita Acosta. Es muy especial para mí. Ya al hablar me emociono. Y nada: continuar con la lucha. Aprendí muchas cosas aquí: como la palabra patriarcado, empatía. Que me enseñaron mucho. Y acompañar a todos mis compañeros, a los profes que siempre nos mantienen, que creo que es desde el corazón. Y con una educación de calidad. Para todos y todas

(Mirta Tinte, estudiante)¹²

ella con el resto de los compañeros que fueron desaparecidos en esa época, lucharon por un mundo mejor y no me cabe ninguna duda que su trabajo acá en la villa ha sido pelear por derechos de las personas que viven acá y tengo la suerte de poder estar trabajando en el profesorado que lleva su nombre. Y la idea siempre en charlas con los compañeros y con los alumnos es constantemente reivindicar su lucha y tenerla siempre presente. Pero es una persona que siempre nos está guiando con su lucha, con sus principios, con su compromiso con el otro. Eso es lo que estamos tratando de llevar adelante dentro del profesorado.

(Luis López, docente)¹³

¹¹ Vease: Caminos de Tiza visito el Profesorado Popular Dorita Acosta.

<https://www.facebook.com/elhormigueroCABA/videos/798887426881626/>

¹² Vease <https://www.facebook.com/elhormigueroCABA/videos/886630224774012/>

¹³ *Ibid*

CONCLUSION: OTRA SOCIEDAD, OTRA EDUCACION

El presente trabajo se inscribió en el contexto general de los estudios que pretenden explicar y comprender los procesos políticos en los que se inscribieron las juventudes de la Organización Política y Social El Hormiguero para la creación del Instituto Superior de Formación Docente Dora Acosta en el Barrio Cristo Obrero de la Villa 31 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, entendiendo este caso como una experiencia que sitúa la trama de sentidos de colectivos juveniles en los barrios, ya sea expresando conflictos locales o produciendo acciones culturales, artísticas y expresivas diversas; dado que en los últimos veinte años se expresó visiblemente en Argentina la emergencia del territorio como producción política y la política como producción territorial; en donde se propende a realizar construcciones colectivas que buscan trascender los límites que nos ha impuesto el neoliberalismo para pensar la cuestión educativa recuperando el potencial universalista inscripto en la idea de una educación pública, común y socialmente significativa, pero superando además la lógica individualista para fortalecer la soberanía popular en la lucha por la justa redistribución de los diversos bienes sociales, entre ellos, la cultura. Al decir de Gluz (2004) para estar entre los otros es necesario que los propios afectados recuperen el control de su destino, no como salida individual sino de colectividades, evitando constituir “nuevos particularismos” que diversifiquen modos y estrategias de atención generando condiciones para la igualdad.

A partir de lo descripto, desde El Hormiguero están abriendo un camino en esta dirección. En alianza con otros colectivos, han iniciado una lucha en torno a la democratización de la educación configurando modelos institucionales alternativos para materializar el derecho a la educación y desde los cuales pretenden contrarrestar la hegemonía capitalista en su versión neoliberal, proponiéndose incidir en la reconstrucción del espacio público después de años de desmantelamiento de las prestaciones sociales del Estado. Así, expresan además los debates más amplios en torno a la definición de la escuela pública, su matriz liberal y la exclusión sufrida por los sectores populares.

Para ello, intervienen en dos líneas: por un lado, en la esfera pública respecto de los procesos de regulación de estas experiencias y las luchas que se dan en torno a su reconocimiento como “escuelas de gestión social”, los actores e intereses implicados y la correlación de fuerzas resultante entre los mismos. Por el otro, en el ámbito institucional, redefinen las relaciones de poder y autoridad, discuten la arbitrariedad del saber escolar y configuran instituciones que pretenden restituir a los estudiantes el dominio de su educación. Ponen en cuestión lo público de las políticas educativas y lo público en el espacio de la escuela. Por esto, desde El Hormiguero decidieron crear la conformación de un Frente Educativo como un espacio más amplios de sociabilización política, lo que les permitiría desde una forma más abarcadora, visibilizar las demandas de redistribución y reconocimiento en pos de articular con agrupaciones políticas afines y “organizaciones hermanas”, como la Coordinadora de Bachilleratos Populares en Lucha, con la cual oponen una concepción de Estado en donde se trata de una arena de lucha, de la condensación material de la relación de fuerzas entre las clases. En este sentido, situados en el concepto gramsciano de Estado ampliado, la sociedad civil no se opone al Estado sino que es parte de éste. Resulta utópico, entonces, creer que la misma puede concebirse como una esfera “pura”, exenta de intereses de clase y de relaciones de poder, desde la cual puede erigirse un cambio estructural (Vázquez y Di Pietro, 2011:10).

Entendemos a la política como la herramienta necesaria y fundamental para la transformación social, aspirando a la unidad del campo popular. Nuestra práctica es desde la educación popular, en donde la acción y reflexión es nuestra base de construcción. Los cambios que queremos construir, el “nuevo mundo posible” son en el camino del socialismo popular, antiimperialista, justo e igualitario. Que interpelen y acabe con las relaciones de poder desiguales, incluyendo las relaciones desiguales entre hombres y mujeres. Somos latinoamericanistas, defendiendo la unidad como base fundamental para la independencia y soberanía de nuestros pueblos. (El Hormiguero, 2017: Historia)

Es el Estado la arena de lucha privilegiada, de ahí que el Instituto Superior de Formación Docente Dora Acosta apunte a contribuir a la construcción de políticas públicas populares. En este marco, recuperar el sentido de lo público implica ampliar el horizonte más allá de lo estatal, pero también avanzar hacia su transformación de modo de integrar los intereses comunes (Gluz, 2011:3). No se trata de asegurar el acceso a cualquier tipo de educación; se apunta al desarrollo de prácticas educativas que permitan la conformación de sujetos políticos, libres, críticos y autónomos. En suma, de construir otros mundos posibles, más justos e inclusivos.

REFERENCIAS

Alberich Nistal, Tomás. *Desde las Asociaciones de Vecinos al 15 M y las Mareas Ciudadanas. (Breve historia de los movimientos sociales)*. Madrid: Dykinson, 2016. Print.

Aguilar Villanueva, Luis . “El futuro del Estado-Nación”. *Revista Argentina de Ciencia Política* (2000): pág 51-66 Print.

Balardini, Sergio (2000) “Prólogo” en Balardini, Sergio (comp) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del Nuevo Siglo* Buenos Aires, CLACSO Pp. 7-19.

Calderón, Fernando. *Los Movimientos Sociales ante la crisis*. Buenos Aires: CLACSO, UNU, IISUNAM , 1986. Print.

Carli, S. (2003). “Educación pública. Historia y promesas”, en Feldfeber, M. (comp.) *El sentido de lo público. Reflexiones desde el campo educativo. ¿Existe un espacio público no estatal?*, Buenos Aires: Novedades Educativas

Castel, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social*. Barcelona: Paidós, 1997. Print.

Cheresky Isidoro. *La innovación política*. Buenos Aires: Eudeba, 1999. Print.

Cheresky, Isidoro. *La política después de los partidos*. Buenos Aires: Prometeo, 2006. Print.

Cheresky, Isidoro. *El nuevo rostro de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015. Print.

De Sousa Santos, Boaventura. "Los nuevos movimientos sociales". *Osal*, (2001): 177-188. Print.

Diani, Marco. “Movimientos sociales y Estado: Algunas ideas en torno a la represión policial de la protesta”. *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas*. Eds. McAdam, Doug, McCarthy, John y Zald, Mayer . Madrid: Istmo, 1999.100-142. Print.

Fraser, Nancy y Honneth, Alex. *Redistribución o reconocimiento*. Madrid: Morata, 2006. Print.

Gluz, N. (2011). “Por una educación más democrática. Bachilleratos Populares” en *Voces del Fénix*, año I, núm. 3, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.vocesenelfenix.com/content/bachilleratos-populares>

Gutiérrez, Marta . *Programas Intergeneracionales. Teoría, Política y Practica*. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2011. Print.

Ouviña. Hernán, “Zapatistas, piqueteros y sin tierra. Nuevas radicalidades políticas en América Latina” en Cuadernos del Sur, N°37, Buenos Aires, 2004

Tilly, Charles. *Social Movements, 1768-2004*, Boulder: Paradigm.2004.Pag.4-11 Print

Tourine, Alain. *El regreso del actor*. Buenos Aires: Eudeba, 1987. Print

Thwaites Rey, M. “Después de la globalización neoliberal: ¿Qué Estado en América Latina?” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO), Año XI, N° 27, abril de 2010.

Vázquez, Silvia A. y Di Pietro, Susana (2011). *La educación popular en la escuela pública. Un desafío estratégico*. Disponible en: http://www.ctera.org.ar/iipmv/areas/area_escuela.ht

Vázquez, M.: “*Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo y las causas militantes luego de la crisis de 2001 en Argentina*” en J.M. Valenzuela Arce (Coord.) *El sistema es anti nosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*. México: UNAM/COLEF/GEDISA., 2015.Print

Vommaro, Pablo. “Las organizaciones sociales urbanas de base territorial y comunitaria y el protagonismo juvenil: dos experiencias en Quilmes 1981-2004”. *Revista Periferias*, 12 (2009): 173-190. Print.

Vommaro, Pablo. *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 2015. Print.

SITIOS WEB CONSULTADOS:

EL HORMIGUERO BLOG:

<http://elhormigueroorg.blogspot.com.ar>

EL HORMIGUERO FAN PAGE FACEBOOK:

<https://www.facebook.com/pg/elhormigueroCABA/about/>